

vida&artes



sociedad

La unificación de tallas de ropa no se cumple

Humanitarismo a cañonazos

Las intervenciones armadas para proteger a la población civil en guerras o catástrofes suscitan dudas sobre su legitimidad

MARÍA ANTONIA SÁNCHEZ-VALLEJO

Las guerras entre militares profesionales prácticamente han dejado de existir. Los combates ya no se libran solo en el campo de batalla, también en las casas, las escuelas o los campos de labranza. Conflictos asimétricos, entre un ejército regular y un grupo insurgente o terrorista; contiendas entre milicias armadas por líderes tribales o señores de la guerra multiplican hasta el infinito el número de víctimas civiles, en una proporción sangrante: frente al 5% de población civil muerta en la Gran Guerra, las víctimas civiles en cualquier conflicto se sitúan hoy en torno al 80% del total de bajas. Solo en el de Irak hubo 60.000 víctimas civiles, es decir, 31 iraquíes muertos al día, según los papeles de Irak filtrados por Wikileaks. Impedir que esa y otras sangrías mayores, como el genocidio, se repitan es uno de los propósitos de las denominadas intervenciones —a veces llamadas guerras— humanitarias.

Pero ¿puede una guerra ser humanitaria, o es una pura contradicción en los términos? ¿Pueden las Fuerzas Armadas, además de disparar misiles, ser agentes humanitarios, o se trata de mero posibilismo? La intervención aliada en Libia para proteger a la población civil, de la mano de la resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU, ha vuelto a suscitar la pertinencia de la más *neutra* —y ampliamente legitimada— de las guerras del siglo XXI.

Este debate hunde sus raíces en el oprobio que para la comunidad internacional supuso la inacción en las matanzas de Ruanda (1994) y Bosnia (genocidio de Srebrenica, en 1995, y cerco de Sarajevo), dos ejemplos de *limpieza étnica* que sirvieron de aldabonazo a la conciencia del mundo.

Los expertos consultados en la elaboración de este reportaje son en general críticos con la denominación "humanitaria" por cuestiones semánticas. "Habría que distinguir entre una intervención humanitaria, con presencia de ONG especializadas y organismos internacionales (Unicef, FAO, Programa Mundial de Alimentos) y un apoyo logístico militar, de carácter puntual pero cuyo peso recae en el componente civil, y la guerra humanitaria, una guerra derivada de una catástrofe humanitaria, que sería una respuesta militar a una situa-

Mandatos para evitar genocidios

► **Resolución 1296 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (2000).** "La deliberada selección de poblaciones civiles como objetivo y la comisión de violaciones sistemáticas y flagrantes del derecho internacional humanitario pueden constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales".

► **'Responsabilidad de proteger'.** Las matanzas de Ruanda (1994) y Bosnia (1995) suscitaron un vivo debate sobre la suerte de la población civil en conflictos armados. A iniciativa de Canadá, que creó en 2000 la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados, la Cumbre Mundial de Naciones Unidas dio en 2005 cuerpo jurídico a la doctrina *responsabilidad de proteger* (RtoP o R2P, en sus siglas en inglés), sobre la protección de grupos amenazados de genocidio o violaciones de sus derechos humanos. En 2006, el Consejo de Seguridad de la ONU recogió la idea en la resolución 1674.

► **Fundamentos de la RtoP.** Riesgo evidente de genocidio o crímenes de guerra; que el Gobierno del país no demuestre capacidad a la hora de evitarlos; la probabilidad de tener éxito para prevenirlos, y la articulación de una acción colectiva de la comunidad internacional de la mano de la ONU.

► **Otras resoluciones.** El Consejo de Seguridad de la ONU ha adoptado con posterioridad otras resoluciones que recogen el principio de la *responsabilidad de proteger*. Son la 1674 (2006), sobre protección de civiles en conflictos armados; la 1706 (2006), sobre la crisis de Darfur; la 1820 (2008), sobre mujeres, paz y seguridad, y las resoluciones 1888, 1889 y 1894 (las tres adoptadas en 2009), sobre protección de civiles en conflictos armados.

ción de desastre humanitario", distingue Vicens Fisas, director de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona. "La intervención humanitaria siempre está justificada; la guerra humanitaria, en cambio, obedece a un cálculo pu-

ramente militar sobre las capacidades de revertir una situación igualmente militar, y eso no siempre está justificado".

Y Libia, ¿en qué caso se encuadra? Fisas: "Desde mi punto de vista había que actuar con rapidez y de forma militar ante la

posible toma de Bengasi, y después de que Gaddafi no optara por medios diplomáticos para arreglar la crisis". El almirante de la Marina francesa Pierre-François Forissier, el pasado 3 de junio, decía sobre la perspectiva de una ayuda humanitaria militarizada: "Cuando alcancemos nuestros objetivos militares, necesitaremos asistencia humanitaria. Se usarán medios militares en una primera fase porque es la forma más rápida y fácil de proporcionarla". Una tercera opinión, la de Jesús A. Núñez Villaverde, director del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH): "La intervención aliada en Libia se está convirtiendo en el apoyo aéreo a uno de los bandos", el de los rebeldes.

"Es una prostitución de los términos. Cuando un concepto genera simpatía en la opinión pública, se utiliza para todo: hoy no hay nada que no lo sea, y una intervención humanitaria es una cosa más. Pero no podemos hablar de humanidad cuando lo que en realidad se está planteando es justicia o no justicia, legalidad o ilegalidad", sostiene Núñez Villaverde.

"En el caso de Libia, la resolución 1973 de la ONU parecía al fin un paso en la dirección correcta, porque hace referencia a la 'responsabilidad de proteger' que formuló la ONU en 2005 (el Estado es el primer responsable de sus ciudadanos, y si no, es la comunidad internacional quien debe protegerlos), pero la resolución se está prostituyendo, por-



que esa intervención se está convirtiendo en el apoyo aéreo de una de las fuerzas combatientes". Para este experto, todos los pasos que se están dando en Libia desde el 19 de marzo violan la legalidad internacional: "Armar a los rebeldes, la presencia de unidades terrestres especiales [de EE UU y Gran Bretaña]... todo esto viola la ley".

La acción militar, para el responsable del IECAH, debe limitarse a "crear un entorno de seguridad para que los agentes humanitarios puedan, en catástrofes naturales o en conflictos violentos, hacer su trabajo, es decir, aportar ayuda humanitaria".

El problema de confundir los términos —o las funciones— implica, para Núñez, "despilfarrar el capital político acumulado tras la adopción de la 'responsabilidad de proteger', en septiembre de 2005. Desde [el Tratado de] Westfalia regía el principio de no injerencia en los asuntos internos de un país, pero las tragedias de los Grandes Lagos y los Balcanes rompieron esa convención. Pero en las relaciones internacionales, que se mueven por el *cortoplacismo*, sigue imperando el doble rasero. ¿Dónde está la

Ejércitos para misiones de paz

En los últimos 22 años, el Ejército español ha intervenido en 57 operaciones en el extranjero, la mayoría de ellas como fuerza de interposición o mantenimiento de la paz; una minoría han sido intervenciones humanitarias.

A diferencia de las *normales*, "las humanitarias no requieren la intervención del Consejo de Seguridad de la ONU", explica el general Miguel Ángel Ballesteros, director del Instituto Español de Estudios Estratégicos. Se trata en la mayoría de los casos de paliar los efectos de catástrofes naturales u otras causadas por el hombre, como éxodos de población por una

guerra. "Por ejemplo, en el terremoto de Haití, la magnitud de la catástrofe fue tal que los únicos capaces de reaccionar, por medios y por aproximación integral, eran los militares. El Ejército de EE UU fue el primero que actuó. Pero es siempre el Estado el que da respuesta a la emergencia, y los militares son complementarios a la parte civil salvo en casos de conflicto bélico como Libia", recuerda Ballesteros, que cita la Operación Atalanta de la UE, en aguas de Somalia, como paradigma de intereses sobrepujados: "La primera obligación de las patrulleras es proteger a los barcos del Programa Mundial de Alimen-

tos de la ONU, aunque es una operación de seguridad, no estrictamente humanitaria".

"El Ejército no es una ONG, y a las Fuerzas Armadas solo hay que llamarlas con carácter excepcional. Con las ONG nos entendemos, y las críticas que nos hacen de invadir su espacio son muchas veces teóricas; sobre el terreno hay mucho más entendimiento". La primera Estrategia Española de Seguridad "invitará a las ONG a sumarse a la coordinación sobre el terreno". Porque, recuerda Ballesteros, "ni siquiera los conflictos bélicos se resuelven solo militarmente: hay que llevar desarrollo, estabilidad y paz".



educación
'El País de los Estudiantes', en la recta final



cultura
Anish Kapoor expone en cuatro ciudades europeas



cultura
Niccolò Ammaniti satiriza a la Italia actual en su libro



Un enterrador cava una tumba en Misrata (Libia) para una víctima civil, el pasado mes de abril.
CHRIS HONDROS (GETTY IMAGES)

responsabilidad de proteger en el caso de Siria?

Un Ejército nunca puede ser un actor humanitario. No es bueno que un soldado reparta botellas de agua", sostiene con firmeza Núñez Villaverde, que plantea el hecho de que el Ejército "con

En la Gran Guerra, solo el 5% de los muertos eran civiles, hoy lo son el 80%

En la contienda de Irak murieron unos 60.000 civiles, 31 cada día

no presupone el uso de la fuerza de euros al día", una distinción más válida que las responsabilidades "El debate sobre defensa y seguridad sigue pendiente en España, pero al vez de eso se refuerza la idea de que un actor humanitario no debería explicar muchas cosas en el mundo". Y no es el uso de la fuerza que

desde la época de [el primer ministro Tony] Blair, en Gran Bretaña la cooperación es un elemento más de la política exterior y de seguridad. En el caso de EE UU, USAID, la agencia estadounidense de cooperación, es, desde el 11-S, un componente más del departamento de Estado de Defensa".

Para Joana Abrisketa, profesora de Derecho Internacional Público de la Facultad de Derecho de la Universidad de Deusto, el requisito legal para justificar una intervención militar es que exista, previamente, una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU con un mandato determinado. "Salvo que la acción militar sea en legítima defensa, una resolución del Consejo de Seguridad es el fundamento para legitimarla". Como Villaverde, Abrisketa cree que en la década de los noventa se abusó de la etiqueta humanitaria, "que garantiza paz en términos jurídicos". En 2000, la llamada "responsabilidad de proteger" se incorporó a este debate, quizás porque la "intervención humanitaria" había quedado desprestigiada. "Me pregunto cómo se materializa la expresión 'responsabilidad de pro-

teger", formalmente impecable y que quiere transmitir la idea de imparcialidad, a través del Consejo de Seguridad, un órgano político difícilmente imparcial", recuerda Abrisketa.

Históricamente, y aunque desde el siglo XIX se han invocado

Los genocidios de Ruanda y Bosnia hicieron reaccionar a Naciones Unidas

Los expertos creen que se ha abusado de la etiqueta "humanitario"

razones humanitarias en algunas intervenciones (por ejemplo, la de Francia y Grecia en Siria en 1860, en apoyo de los cristianos maronitas), las raíces de este tipo de intervención hay que buscarlas en el nuevo orden internacional que siguió a la guerra fría. "El Consejo de Seguridad se reactiva al desaparecer los dos blo-

ques, porque durante la guerra fría un bloque neutralizaba al otro. Yugoslavia, Somalia y Ruanda son los tres casos emblemáticos. Pero el papel del Consejo de Seguridad se va diluyendo porque ninguna de ellas es exitosa, por falta de recursos o error de tácticas, por ejemplo una operación aérea y no terrestre... Por eso se deslegitima".

En el debate sobre las intervenciones humanitarias planea también un concepto, forjado a finales de los ochenta por el francés Bernard Kouchner, médico, político y fundador de la ONG Médicos sin Fronteras, y el jurista Mario Bettati: el deber de injerencia. Bettati dio cuerpo jurídico a la idea. En palabras del ensayista David Rieff, claramente intervencionista, "la diplomacia, sin la habilidad de desplegar una fuerza militar, no sirve para nada". Porque la diplomacia es muchas veces un factor subordinado.

Sobre los intereses no confesados, pero a veces clamorosos, que acompañan este tipo de intervenciones —asegurar el suministro de petróleo, por ejemplo—, o el aparente resabio colonialista de algunas de ellas. Fisas

opina: "Desde hace muchos años se ha venido denunciando el carácter neocolonista de muchas intervenciones, sobre todo de metrópolis que intentan recuperar o asegurar sus espacios de influencia política y económica a través de lo humanitario. Es un riesgo real".

Si sobre las relaciones internacionales planean en todo momento intereses geopolíticos y geoeconómicos, para Oladiran W. Bello, del think tank FRIDE, este tipo de intervenciones militares han ayudado a repintar el mapa del mundo tras la guerra fría. "En el pasado, habría resultado muy difícil que Rusia y China no hubieran vetado la resolución 1973. Esta vez no la han apoyado, pero tampoco la han vetado, y eso indica, motivaciones humanitarias al margen, que lo hacen también por motivos políticos, porque nadie quiere quedarse fuera de la ola de cambio en el mundo árabe. Brasil es otro ejemplo: también se opone a ella; los tres países son contrarios a la intervención militar, pero no han hecho mucho por evitarla".

Ahora existe más presión de la opinión pública de que hay un riesgo cierto de genocidio, como el que existía en Bengasi cuando el Consejo adoptó la resolución 1973. En el pasado, al menos hasta las tragedias de Grandes Lagos y Bosnia, no existía ese clamor. Así que lo que mueve a decidir una intervención de este tipo es la consideración de motivos humanitarios, sí, pero también las probabilidades de tener éxito. Algo que no puede aplicarse hoy por hoy al caso de Siria", apunta Bello.

Libia versus Siria. En lo que a intervenciones se refiere, esa dicotomía, que revela la tensión de la cuerda en la relación de fuerzas mundial, no solo sirve para circunscribir el debate, también para situarlo en el centro de un círculo viciado: el del doble rasero. "Siria es un país excepcional en el cálculo de probabilidades de una hipotética solución al conflicto de Oriente Próximo. Muchos analistas temen que el recambio de Bachar el Asad al frente del país no sea un régimen tan previsible como el actual; si hay cambios en Siria, se van a extender al resto de países vecinos", opina Bello.

"Libia es una reválida para la aplicación del principio de 'responsabilidad de proteger', asegura Bello, "pero lo que no sé es qué va a suceder a medio y largo plazo: prevenir el genocidio es algo relativamente fácil, no así la solución del problema real de esta guerra: el fin del régimen".

EL PAÍS.COM
Participo
¿Cree que los Ejércitos hacen guerras humanitarias?

> LA PRIMAVERA ÁRABE / La violencia del régimen



Soldados sirios llegan en vehículos militares a las inmediaciones de la rebelde Jisr al Shugour para sofocar las protestas. / BASSEM TELLAWI / AP

Siria machaca la ciudad rebelde

Bombardea Jisr al Shugour mientras crece la ola de refugiados hacia Turquía

MARTIN CHULOV / NIDAA HASSAN
Antakya / Damasco
The Guardian / EL MUNDO

Siria castigó ayer con un fuerte bombardeo la localidad rebelde de Jisr al Shugour, dos días después de un asalto militar que ha provocado la huida de más de 5.000 refugiados hacia la vecina Turquía. El ataque sugiere que algunos grupos en la localidad resisten a las fuerzas armadas con las que el régimen trata de sofocar las protestas contra el presidente Bashar Asad.

El bombardeo ha dejado gran parte de la ciudad en ruinas. Muchas tierras han ardido y a los residentes escondidos en las montañas se les han unido prácticamente todos los que se habían quedado en Jisr al Shugour, según sus testimonios. La agencia oficial de noticias Sana informó de «fuertes» enfrentamientos después de que unidades militares respaldadas por helicópteros y tanques desmantelaran los explosivos plantados en las carreteras

y puentes que conducían a Jisr al Shugour. Sana advierte de que el ejército está lidiando con bandas armadas respaldadas por extranjeros, que asegura han sembrado las carreteras de minas, cavado fosas comunes y lanzado una fiera resistencia a la operación militar.

También se oyeron disparos en otras ciudades del país, incluyendo Homs, donde los tanques se han desplazado a áreas en las que se expandía la revuelta, como el barrio de Baba Amr o la localidad costera de Latakia.

Muchos ciudadanos colgaron en redes sociales videos amateur en los que se podían ver helicópteros, informando de que éstos se utilizan para disparar a los manifestantes que han tomado la calle.

Turquía espera otros cientos, si no miles, de refugiados a través de su frontera sureña en los próximos días, y ha prometido que les ofrecerá refugio. Los sirios que huían parecían ayer más hostigados que en días

anteriores. Algunos escapaban corriendo por la frontera y empujaban a quien se pusiera por delante para lograr hueco antes de que llegara las autoridades turcas. Varios cientos bajaban en bloque de una colina hacia el pueblo turco de Guvecci, donde los soldados de una base cercana les aguardaban.

El ministro de Exteriores del Reino Unido descarta una intervención

Las organizaciones humanitarias han pedido de nuevo que se les garantice acceso al lado sirio de la frontera, temiendo una crisis humanitaria en los 20 kilómetros de montes y valles que llevan a Jisr al Shugour. Los refugiados que han logrado salvarse dicen que miles de

personas atrapadas en el pueblo están durmiendo a la intemperie, incapaces de avanzar por el temor a los helicópteros militares que acechan.

Italia instó a que Siria permita las misiones humanitarias. Alemania añadió su voz a los crecientes llamamientos para una resolución de la ONU que condene a Siria. In embargo, EEUU y Europa descartan una operación militar como la que llevan a cabo en Libia. El propio ministro de Exteriores británico, William Hague, dejó claro que no se cuestionaba una intervención para proteger a los civiles.

Recoger información sobre lo que ocurre en Jisr al Shugour resulta cada vez más difícil. Las líneas telefónicas permanecen cortadas y los habitantes confían en que quienes huyen pasen mensajes a sus familias. Mientras, crece la evidencia de una deserción a gran escala el fin de semana pasado, con numerosos testimonios que indican que quienes resisten en la ciudad son amotinados.

Berlusconi camino de otra derrota electoral

IRENE HDEZ. VELASCO / Roma
Corresponsal

La pesadilla que desde hace días atormenta a Silvio Berlusconi comenzó anoche a materializarse al darse por descontado que se alcanzará la participación necesaria (más del 50%) para que sea vinculante el resultado del referéndum convocado para derogar cuatro leyes aprobadas por el Ejecutivo de Il Cavaliere. Dos son relativas a la privatización del agua, una que permite la reapertura de centrales nucleares en Italia después de que hace 24 años fueran desmanteladas y la norma que sirve a Berlusconi de escudo judicial para eludir sus procesos.

A las 22.00 horas, al cierre de los colegios ayer, el nivel de participación superaría el 41%. Y dado que hasta las 15.00 horas de hoy lunes también será posible votar, es casi seguro que se conseguirá el quórum necesario para que el resultado del referéndum no quede en papel mojado y sea de obligado cumplimiento. Algo que, de confirmarse, sería histórico, porque hace 18 años que no se consigue.

Respecto al resultado del referéndum, hay pocas dudas: se da por sentado que el sí se impondrá en la consulta popular. O lo que es lo mismo: que la mayoría de los votantes se pronunciará a favor de derogar esas cuatro leyes impulsadas por Berlusconi. Pero, más allá de las cuatro cuestiones ante las que los italianos están llamados a pronunciarse, el referéndum se ha convertido en un voto de castigo contra Il Cavaliere.

De hecho, los datos de participación en la consulta popular revelan que los italianos se volcaron en las urnas especialmente en el norte, una zona tradicionalmente próxima al centroderecha y donde la coalición de Berlusconi ya recibió un duro varapalo en las elecciones municipales de hace 15 días.

Se trata de un dato significativo, ya que el primer ministro italiano había hecho campaña a favor de la abstención.

DOCUMENTOS

DEL RANKING DE EL MUNDO
UNA GUÍA ÚTIL PARA RECIÉN TITULADOS Y PARA AQUELLOS QUE DESEEN REORIENTAR SU CARRERA PROFESIONAL.
RECOPILA 50 ESPECIALIDADES DIFERENTES, AGRUPADAS EN 15 ÁREAS.
INCLUYE UNA BREVE RESEÑA DEL CONTENIDO DEL CURSO, DURACIÓN, POSIBILIDAD DE PRÁCTICAS, ETC.
REPORTAJES Y ARTÍCULOS DE INTERÉS PARA EL FUTURO ESTUDIANTE, ACOMPAÑADO DE UNA COMPLETA GUÍA DE MBA.



250 MÁSTER
Y GUÍA COMPLETA DE MBA

EL PRÓXIMO MIÉRCOLES 15 DE JUNIO

LOS 250 MÁSTER

EL MUNDO PUBLICA LA OCTAVA EDICIÓN DEL RANKING 250 MÁSTER

- Una guía útil para recién titulados y para aquellos que deseen reorientar su carrera profesional.
- Recoge 50 especialidades diferentes, agrupadas en 15 áreas.
- Incluye una breve reseña del contenido del curso, duración, posibilidad de prácticas, etc.
- Reportajes y artículos de interés para el futuro estudiante, acompañado de una completa guía de MBA.

EL MUNDO

Mundo

El Ejército sirio aplasta la resistencia

Los militares entran a sangre y fuego en Yisr al Shugur



Soldados sirios a las afueras de Yisr al Shugur, el pasado viernes. BASSEM TELLAWI / AP



EUGENIO GARCÍA GASCÓN
CORRESPONSAL

Las tropas sirias recuperaron ayer a sangre y fuego la ciudad de Yisr al Shugur, situada en el noroeste del país, a sólo 20 kilómetros de Turquía. El Gobierno de Damasco había perdido, hace unos diez días, el control de esta localidad que antes de que fuera sitiada contaba con 60.000 habitantes, pero que ha visto como una gran parte de la población ha emprendido el éxodo hacia Turquía o hacia otras zonas más seguras de Siria.

Tanques, helicópteros y artillería bombardearon Yisr al Shugur con fuego pesado al tiempo que las tropas iniciaban el avance para tomar la ciudad a primera hora de la mañana. Según algunos refugiados, los soldados tuvieron que aplastar a otros soldados que durante los últimos días se habían negado a disparar

contra la población y habían desertado.

La televisión siria dijo que las tropas regulares "limpiaron" la ciudad de "bandas armadas" y añadió que las tropas habían tomado el Hospital Nacional y habían descubierto una fosa común donde los rebeldes habían enterrado a 82 miembros de las fuerzas de seguridad que fueron ejecutados la semana pasada.

Según informaciones recogidas de personas que han huido de Yisr al Shugur y de los pueblos vecinos, la ofensiva corre a cargo de la Brigada 47 del Ejército, una unidad que capitanea el general Maher Asad, hermano del presidente Bashar Asad. Es la misma brigada que acometió los ataques contra Derá, la ciudad donde comenzaron las revueltas a mediados de marzo.

Una cuestión que todavía no se ha resuelto por completo es conocer quiénes forman las "bandas armadas" a las que se está enfrentando el Ejército, aunque por los testimonios recogidos se dedu-

ce que se trata de soldados que han decidido desertar y hasta se sugiere que la mayoría de los desertores son soldados islamistas que no han acatado las órdenes de sus superiores.

Aunque existe una gran confusión al respecto, es posible que los miembros de los cuerpos de seguridad muertos el día 5 de junio y los mencionados 82 que ayer aparecieron en una fosa común, sean soldados y policías que han sido ejecutados tanto por los militares leales al Gobierno como por los desertores.

El servicio en árabe de la BBC, que empotró a uno de sus periodistas con el Ejército que entró en Yisr al Shugur, dijo que, según un oficial sirio, las "bandas armadas" habían huido de la ciudad para buscar refugio en las montañas colindantes. Esta zona está habitada por suníes, cristianos y alauíes, mientras que la mayor parte de la población de Yisr al Shugur es suní, aunque también hay una minoría alauí.

La ciudad era el mayor foco de oposición violenta al régimen de Asad

Los Hermanos Musulmanes toman un papel más activo en la revuelta

"Numerosas detenciones"

El oficial dijo que el Ejército practicó "numerosas detenciones de personas que son de distintas provincias sirias y no sólo de Yisr al Shugur". Estas palabras pueden ser también una indicación de que los Hermanos Musulmanes sirios han empezado a implicarse en la revuelta.

Se estima que en las revueltas que se iniciaron hace tres meses han muerto más de 1.400 personas. Las autoridades de Damasco dicen que durante el mismo periodo han muerto 500 miembros de las fuerzas de seguridad y se calcula que se ha practicado la detención de al menos 10.000 personas.

El número de refugiados también es difícil de calcular. Oficialmente hay más de 5.000 en Turquía, aunque hay estimaciones que señalan el doble. Además, miles de vecinos de Yisr al Shugur han buscado refugio en otras zonas de Siria. ●



Salam Fayyad, en un acto en Cisjordania. AFP

Hamás rechaza el primer ministro propuesto por Fatah

Comienzan los problemas en la negociación entre las facciones palestinas para formar Gobierno

E. G. G.
JERUSALÉN

El primer trpezón en la andadura conjunta que Fatah y Hamás anunciaron en mayo se produjo ayer cuando la organización fundamentalista rechazó de plano la candidatura del actual primer ministro, Salam Fayyad, para desempeñar el mismo cargo en el Gobierno transitorio de unidad formado por tecnócratas que las dos partes deben consensuar en las próximas semanas o meses.

Fayyad, de 59 años, es la personalidad preferida por Estados Unidos e Israel para ocupar el cargo puesto que estos dos países lo consideran un político no corrupto y con experiencia en lo tocante a la gestión económica. Sin embargo, Fayyad, que no pertenece a Fatah, no cuenta con un apoyo significativo en el panorama político palestino.

Fuentes del Gobierno de Ramala indicaron a **Público** que el rechazo de Hamás a Fayyad es "prematureo", puesto que Fatah todavía no ha presentado formalmente su candida-

tura. Estas fuentes explicaron que el "malentendido" se ha creado deliberadamente en el entorno del propio Fayyad, aunque admitieron que es el candidato preferido por Fatah para el cargo.

Se espera que Fatah y Hamás inicien mañana martes en El Cairo la primera ronda de negociaciones de cara a la formación del nuevo Gobierno y parece natural que la cuestión de quién será el primer ministro figure sobre la mesa desde el principio.

La ronda se inicia a la sombra de la advertencia de Hamás. Uno de sus líderes políticos, Salah al Bardawi, adelantó que la organización que manda en Gaza no permitirá que Fayyad sea declarado primer ministro, ni siquiera ministro, porque lo consideran responsable del "sufrimiento" y la "tortura" que han experimentado los islamistas palestinos de Cisjordania durante los últimos cuatro años.

El rechazo de Hamás parece definitivo, de manera que Fatah deberá buscar un nombre alternativo que sea aceptable para los fundamentalistas y que al mismo tiempo lo aprueben Estados Unidos e Israel, una tarea que no parece del todo sencilla. ●

Los rebeldes libios ganan posiciones en el frente oeste

AGENCIAS
TÚNEZ

Al menos un centenar de brigadistas fieles al coronel Muamar Gadafi murieron ayer en enfrentamientos con los rebeldes en la región de Zawiyah, al oeste de Trípoli, no lejos de la frontera con Tú-

nez, según informó la cadena de televisión qatari Al Yazira.

La ciudad de Zawiyah, situada entre Trípoli y la franja fronteriza con Túnez, estaba hasta ahora controlada por las fuerzas gadafistas, pero los enfrentamientos de las últimas horas parecen haber re-

vertido la situación militar en esa parte del país.

Las fuerzas fieles a Gadafi se han visto obligadas a replegarse y a cortar la carretera que une la capital con la frontera para intentar bloquear eventuales refuerzos rebeldes, indican las mismas fuentes.



Rebeldes en Misurata.

Por otra parte, los revolucionarios han lanzado ataques relámpago contra las fuerzas de Gadafi en la localidad de Riyayna y Zaouiyet el Bakoul, al sudoeste del país, sin que se conozcan aún las consecuencias. La situación militar, marcada por intensos y violentos combates, se ha deteriorado bruscamente desde la intervención por radio del coronel Gadafi, el martes pasado, cuando reafirmó su intención de permanecer en Libia "vivo o muerto".

Estas declaraciones desencadenaron horas más tarde los ataques de las tropas fieles al dictador libio contra la ciudad portuaria de Misurata, en el oeste, donde los rebeldes resisten el asedio y bombardeo diario de las tropas del dictador libio.

Según Al Yazira, los bombardeos con artillería han dejado en Misurata al menos 50 muertos y decenas de heridos entre rebeldes y civiles en la ciudad, el principal bastión rebelde en el oeste. ●

42 PÚBLICO Carteler

CLUB DE FÚTBOL BARCELONA	1,200
CLUB DE FÚTBOL REAL MADRID	1,200
CLUB DE FÚTBOL REAL VALLECANOS	1,200
CLUB DE FÚTBOL SEVILLA	1,200
CLUB DE FÚTBOL VILLARREAL	1,200
CLUB DE FÚTBOL GIRONA	1,200
CLUB DE FÚTBOL LEVANTE	1,200
CLUB DE FÚTBOL ESPANYOL	1,200
CLUB DE FÚTBOL BILBAO	1,200
CLUB DE FÚTBOL LAS PALMAS	1,200
CLUB DE FÚTBOL DEPORTIVO LA CORUÑA	1,200
CLUB DE FÚTBOL ALAVÉS	1,200
CLUB DE FÚTBOL CADEIXA	1,200
CLUB DE FÚTBOL SUCRIYA	1,200
CLUB DE FÚTBOL ALMERÍA	1,200
CLUB DE FÚTBOL CÁDIZ	1,200
CLUB DE FÚTBOL GRANADA	1,200
CLUB DE FÚTBOL HUELVA	1,200
CLUB DE FÚTBOL MALAGA	1,200
CLUB DE FÚTBOL MURCIA	1,200
CLUB DE FÚTBOL NAVARRA	1,200
CLUB DE FÚTBOL OSAZUNA	1,200
CLUB DE FÚTBOL PAMPLONA	1,200
CLUB DE FÚTBOL REAL SOCIEDAD	1,200
CLUB DE FÚTBOL TENERIFE	1,200
CLUB DE FÚTBOL VALENCIA	1,200
CLUB DE FÚTBOL BARCELONA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL REAL MADRID B	1,200
CLUB DE FÚTBOL REAL VALLECANOS B	1,200
CLUB DE FÚTBOL SEVILLA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL VILLARREAL B	1,200
CLUB DE FÚTBOL GIRONA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL LEVANTE B	1,200
CLUB DE FÚTBOL ESPANYOL B	1,200
CLUB DE FÚTBOL BILBAO B	1,200
CLUB DE FÚTBOL LAS PALMAS B	1,200
CLUB DE FÚTBOL DEPORTIVO LA CORUÑA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL ALAVÉS B	1,200
CLUB DE FÚTBOL CADEIXA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL SUCRIYA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL ALMERÍA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL CÁDIZ B	1,200
CLUB DE FÚTBOL GRANADA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL HUELVA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL MALAGA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL MURCIA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL NAVARRA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL OSAZUNA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL PAMPLONA B	1,200
CLUB DE FÚTBOL REAL SOCIEDAD B	1,200
CLUB DE FÚTBOL TENERIFE B	1,200
CLUB DE FÚTBOL VALENCIA B	1,200

El Ejército de Siria devasta la ciudad donde desertaron soldados y policías

Un periodista 'empotrado' relata que solo se ven escombros en el municipio

ENRÍC GONZÁLEZ
Jerusalén

El Ejército sirio devastó ayer la ciudad rebelde de Jisr al Shughur e incendió sus alrededores, matando ganado y destruyendo cultivos. El asalto consistió básicamente en una operación de castigo, porque gran parte de la población de Jisr al Shughur había huido en los últimos días y las tropas del general Maher el Asad encontraron poca resistencia. Los soldados y policías que desertaron el pasado fin de semana, en número desconocido, apenas aparecieron en los combates. Los bombardeos, el éxodo de civiles hacia la frontera turca y la destrucción de cosechas crearon en la región noroccidental de Idlib una "emergencia humanitaria", según la Media Luna Roja.

La agencia estatal de noticias de Siria, Sana, portavoz del régimen junto a la televisión oficial, habló de "duros combates" contra "grupos armados". "Dos miembros de los grupos armados resultaron muertos, hubo un gran número de detenidos y las armas letales en su poder quedaron incautadas", informó Sana.

Un periodista de la agencia estadounidense Associated Press, al que le fue concedida autorización para trabajar en Siria y viajar en uno de los vehículos militares de la expedición, no hizo referencia a ningún "duro combate" e informó de que a media día Jisr al Shughur estaba desierta y solo se veían montones de escombros por todas partes, el resultado de casi 24 horas de ataque con helicópteros artillados, cañones y tanques.

Añadió que 10 cadáveres uniformados fueron encontrados en una fosa común excavada frente al edificio de la Policía Militar. Cuatro de los cuerpos estaban decapitados o habían recibido hachazos en la cabeza. El edificio había sido incendiado y en varias de sus estancias se veían manchas de sangre. Según el enviado de Associated Press, los indicios tendían a confirmar que en el cuartel se había registrado un motín y que los soldados habían combatido uno contra otros.

Un residente en Jisr al Shughur que permaneció en la ciudad hasta el mismo domingo, poco antes de que entraran las tropas, explicó que los bombardeos previos habían sido muy intensos y que solo unos 60 soldados y policías, que una semana antes se negaron a disparar contra civiles desarmados y se unieron a la resistencia contra el régimen, se habían preparado para hacer frente al asalto. El mismo testigo indicó que otros 200 hombres sin armas se quedaron también para intentar oponerse a las unidades de élite de Maher el Asad. Ignora-

ba qué había ocurrido con los soldados y los civiles.

El humo de los campos y granjas incendiados alrededor de Jisr al Shughur era visible desde varias localidades cerca-

Diez cadáveres de uniformados fueron hallados en una fosa común

El Asad se encarga de administrar y su hermano dirige la represión

nas y desde una franja de terreno próxima a la frontera siria en la que se acumulaban miles de fugitivos, temerosos de pasar a Turquía por si no se les permitía volver, pero dispuestos a dar el paso en caso de que se aproximaran columnas militares, según Mustafa Osso, un activista por los derechos humanos residente en Siria. Osso aseguró que, además de Jisr al Shughur, el Ejército había bombardeado otras ciudades de la provincia de Idlib como Maaret al Numan (donde días atrás los manifestantes incendiaron la comisaría y los juzgados) y la cercana montaña de Jabal al Zawiyah, donde se hallaban varias pequeñas aldeas que, según diversos fugitivos en Tur-

quía, podrían haber acogido a desertores del Ejército.

El enviado de Associated Press pudo hablar con algunos residentes de Jisr al Shughur que se habían ocultado en sótanos durante el bombardeo. "Los grupos de matones armados nos intimidaban, nos decían que el Ejército iba a matarnos y que debíamos huir", declaró Zeina Salloun, de 37 años, coincidiendo con exactitud con las informaciones oficiales, las mismas que afirmaban que miles de personas se habían refugiado en Turquía "por comodidad" y para "reunirse con familiares". El periodista precisó que no se le permitió hablar con residentes sin la presencia de funcionarios del Ministerio de Información y que "no era seguro que los

testigos se expresaran libremente", dado que "quien expresa opiniones antigubernamentales se expone a la detención".

Idlib, una provincia de mayoría suní (como el conjunto de Siria) con varias comunidades alauíes y cristianas, fue escenario en los años setenta de intermitentes insurrecciones islamistas, protagonizadas por los Hermanos Musulmanes. En 1980, el entonces presidente Hafez al Asad ordenó a su hermano Rifaa que bombardeara Jisr al Shughur. El ataque causó miles de muertos y acabó con la resistencia antigubernamental. Dos años después, en 1982, el bombardeo de Hama causó entre 10.000 y 20.000 muertos y puso fin a la presencia de Hermanos Musulmanes en el país. Desde entonces, la simple pertenencia a la organización es castigada con la muerte. Como en aquella época, el presidente Bachar el Asad y su hermano Maher, jefe de la Guardia Presidencial y de la Cuarta División y virtual jefe del Ejército, se reparten los papeles: uno se encarga de la administración y el otro de la represión.



Refugiados sirios caminan por el campo de la Media Luna Roja en Boynuyogun, en la provincia turca de Hatay. / MUSTAFA OZER (AFP)

Contrabando de comida, mantas... y refugiados

BLANCA L. ARANGÜENA, Güveçli

"No estoy autorizado a dar esta información", se excusa al otro lado del teléfono Alper Uluca, responsable de la Media Luna Roja en la provincia de Hatay, al sur de Turquía, que desde hace una semana se ha convertido en la puerta de atrás para los refugiados que huyen de Siria. Las autoridades de la provincia tampoco quieren facilitar datos oficiales sobre el número de refugiados que se encuentran en territorio turco: 4.000, 5.000, ¿más? Según la agencia semioficial Anatolia, la cifra superaría

los 5.000, pero las informaciones son confusas. La única fórmula directa para obtener información es recurrir a los contrabandistas de los pequeños pueblos agrícolas que salpican la frontera. Los contrabandistas, que se encargan de pasar las informaciones de sus familiares, al otro lado, se han convertido en improvisados *stringers* (colaboradores) para la prensa. Algunos incluso hacen el agosto alquillando los tejados de sus casas para las cámaras de televisión.

"Sí, ahora podemos cruzar la frontera". Es Turhan Tomak, campesino de Güveçli, que des-

de hace días intenta pasar a periodistas al otro lado. Tan solo turcos. Los contrabandistas de este pequeño pueblo saben muy bien las rutas de entrada, que recorren cada día con comida y mantas para los que están en el otro lado. Aun así, no se quieren arriesgar con un extranjero. Al rato se aborta la misión. "Muy peligroso, ahora hay soldados en la frontera", explica a los periodistas, que llevan toda la mañana esperando las imágenes de los refugiados.

Cruzar es la única fórmula para hacerse con ellas. Las verjas de los tres campamentos que la

Media Luna Roja tiene en la región —en Yailadagi, Antakya y Altinözü— amanecieron este fin de semana cubiertas por plásticos. Imposible obtener imágenes o una declaración. La policía y la Media Luna Roja solo permiten el acceso a personal autorizado o familiares directos.

"Mi familia está ahí, pero yo no voy a visitarlos. Si entro luego no me van a dejar salir", explica un contrabandista del lado sirio. Según los informadores locales, hasta unos 9.000 sirios estarían acampados en la frontera norte del país a la espera de entrar en Turquía si la situación empeora.

INTERNACIONAL

La oposición de Teherán denuncia cargas policiales

AGENCIAS Teherán

Las fuerzas de seguridad iraníes cargaron ayer con porras eléctricas contra una concentración de seguidores de la oposición en Teherán, según informó la web opositora Sahamnews. Los opositores se habían concentrado para recordar el aniversario de las polémicas elecciones presidenciales de 2009, en las que fue reelegido el presidente Mahmud Ahmadineyad. Las protestas para denunciar el supuesto fraude electoral desencadenaron la represión del régimen islámico.

La agencia France Presse, sin embargo, informó de que la presencia de miles de policías impidió cualquier manifestación en el centro de Teherán.

Tragsa
EMPRESA DE TRANSFORMACIÓN AGRARIA, S.A.
Invita a presentar oferta para:
Contratación de las obras de construcción de tres naves hangar en Almería, Reus (Tarragona) y Tenerife. (Ref. T5A0040772)
PRESUPUESTO BASE ORIENTATIVO: 427.546,00 € IVA incluido.
RETIRADA DE DOCUMENTACIÓN:
A partir de esta publicación en las oficinas de TRAGSA sitas en C/Corre de Penavei, 84 2ª Planta, 28705 Madrid, Tel: 91 3963667 Fax: 91 3963972 Contratación@tragsa.es Perfil del Contratante: www.tragsa.es
PRESENTACIÓN DE OFERTAS:
Hasta las 10:00 horas del día 27/06/2011 en las oficinas de TRAGSA, no cobras.
APERTURA DE OFERTAS:
A las 12:00 horas del día 27/06/2011 en las oficinas de TRAGSA, no cobras.
GASTOS DEL ANUNCIO:
Por cuenta del adjudicatario.

GARCÍA BELILLO, S. L.
CONVOCATORIA DE JUNTA GENERAL DE SOCIOS
Se convoca a los socios de García Belillo, S. L. a la junta general de socios que se celebrará en el domicilio social, sito en Oveido, Asturias, calle Matemática de Reyes, 19, Ento. D, el día 29 de junio de 2011, a las 9:30 horas, para deliberar y aprobar, en su caso, los asuntos comprendidos en el siguiente
ORDEN DEL DIA
Primero. Examen y aprobación, si procede, de las cuentas anuales (balance, cuenta de pérdidas y ganancias, estado de cambios en el patrimonio neto y memoria), de la aplicación de resultados, así como del informe de auditoría, correspondientes al ejercicio cerrado el 31 de diciembre de 2010.
Segundo. Aprobación, si procede, de la propuesta de reparto de dividendos de dicho ejercicio social finalizado el 31 de diciembre de 2010.
Tercero. Lectura y, en su caso, aprobación de actas.
El presente anuncio tiene carácter de convocatoria y en consecuencia, a partir de la presente convocatoria, cualquier socio puede solicitar y obtener de la sociedad por escrito las actas de las juntas que se celebren, sobre los asuntos comprendidos en el orden del día, así como el derecho a obtener de la sociedad un extracto en el domicilio social donde se celebren las juntas que se van a someter a la aprobación de la junta de conformidad con lo establecido en los artículos 196 y 201 del Real Decreto Legislativo 1/2010 de 2 de febrero, cuando obtienen los datos de la información gratuita.
El presente anuncio tiene carácter de convocatoria y en consecuencia, a partir de la presente convocatoria, cualquier socio puede solicitar y obtener de la sociedad por escrito las actas de las juntas que se celebren, sobre los asuntos comprendidos en el orden del día, así como el derecho a obtener de la sociedad un extracto en el domicilio social donde se celebren las juntas que se van a someter a la aprobación de la junta de conformidad con lo establecido en los artículos 196 y 201 del Real Decreto Legislativo 1/2010 de 2 de febrero, cuando obtienen los datos de la información gratuita.



Rebeldes libios disparan contra fuerzas leales a Gadafi en la región montañosa de Al Qalaa, en el noroeste del país. / COLIN SUMMERS (AFP)

Lecciones de libertad en Bengasi

► Las élites rebeldes preparan la transición democrática en una Libia dividida
► Los sectores populares recelan ante un régimen de 'despotismo ilustrado'

MAITE RICO, Bengasi
ENVIADA ESPECIAL

Ya casi no queda un edificio en pie en Bab al Aziziya. Desde hace tres meses, el cuartel general de Muamar el Gadafi en Trípoli es blanco cotidiano de los bombardeos de la OTAN, que ha arrojado los ataques contra la infraestructura militar del régimen libio. El dictador vive como un fugitivo, sus ministros le abandonan y hasta sus más conspicuos aliados, como Rusia o China, comienzan a darle la espalda. Hay consenso: la salida de Gadafi es cuestión de tiempo.

¿Cuánto? Imposible de determinar, debido a lo que el ministro de Defensa francés, Gérard Longuet, llama "la irracionalidad" del coronel, que sigue lanzando proclamas desafiantes. Pero la oposición se prepara para cuando llegue el momento. En el Oriente liberado, la élite intelectual y económica intenta sentar las bases para la transición, tarea titánica en un país que nunca ha conocido la vida democrática.

Gadafi selló su suerte cuando, en febrero, decidió responder a las demandas de apertura con una guerra que se ha cobrado al menos 10.000 vidas. Asediado en su feudo de Trípoli, y con la región de la Cirenaica fuera de su control, el dictador apuesta ahora por la división de Libia con tal de mantenerse en el poder. El país vive una partición de hecho. Oriente y Occidente están incomunicados—tienen ya incluso televisiones distintas—y se mueven a dos velocidades. Pero para los rebeldes la

unidad de Libia está fuera de discusión. La hoja de ruta hacia la democracia solo se pondrá en marcha, dicen, cuando Trípoli se haya liberado también de una tiranía de 42 años.

Convertido en una especie de república autogestionaria, el Oriente es ahora el laboratorio de la transición. "Libia fue siempre el sistema del no sistema. No tenemos sociedad civil, ni instituciones, ni administración profesional", dice Mohamed Ambarak, cirujano y rector de la Universidad Médica Internacional de Bengasi. No es de extra-

El Comité Ejecutivo hace de Gobierno; está integrado por 17 profesionales

Los dirigentes se han formado fuera del país y tienen un perfil tecnócrata

ñar que las riendas políticas hayan quedado en manos de una *intelligentsia* inusualmente sólida. Abogados, médicos, ingenieros y empresarios integran el grueso del llamado Consejo Nacional de Transición (CNT), una suerte de asamblea legislativa formada por medio centenar de representantes de las poblaciones insurrectas. El CNT ha escogido al Comité Ejecutivo, que hace las veces de Gobierno. Se trata de 17 profesionales de

perfil más tecnócrata, la mayoría formados en el exterior.

Al CNT se le ha reprochado su opacidad. La sensación de que un nuevo régimen de *despotismo ilustrado* dirige ahora la revolución suscita recelos en los sectores populares. "Es lógico. Pero hay que tener en cuenta que todo esto es provisional", explica Ambarak, que junto a un amplio grupo de académicos asesora al CNT en materias diversas, desde derecho constitucional a educación o salud. "Se trata de gente honesta y respetada, que ha llenado el vacío de poder y lo está haciendo bien. Para mí es casi un milagro".

Las circunstancias, sin duda, son complicadas. "Tenemos tres desafíos: el frente militar, que es el más perentorio; el frente doméstico (servicios e infraestructuras para la población) y planificar el futuro para cuando haya un Gobierno", explica Atiyya el Awjily, ministro de Cultura y Asuntos Comunitarios. "El hecho de que Gadafi no haya caído de forma repentina nos ha dado tiempo para empezar a preparar a la gente. Conceptos como democracia, libertad o Constitución son nuevos. Tenemos por delante una tarea pedagógica inmensa". EE UU, Francia, España y Dinamarca, añade, han ofrecido su ayuda.

Nadie habla de partidos. No es el momento. El objetivo comparativo es un país abierto, con un sistema democrático y un Estado de derecho. También se soslayan las rivalidades internas que se van manifestando, de forma sutil o patente, y que auguran futuras luchas de poder. De hecho, ade-

más de combatir a Gadafi, uno de los cometidos del ministro de Defensa, el prestigioso general Yalal el Dighely, es meter en cintura a algunas estructuras armadas nacidas durante la revolución de febrero y que comienzan a ir por libre. "Aquí ahora hacemos un frente común para acabar con Gadafi. Todo es *nosotros*, frente a él", dice Mustafa Gheriani, antiguo portavoz de los rebeldes.

Otra incógnita es cómo encajará Trípoli los planes de transición de Bengasi, dada su rivalidad histórica y los resentimientos que esta guerra ha genera-

Otra incógnita es cómo encajará Trípoli la nueva hoja de ruta

Nadie habla aún de partidos. Y se soslayan las rivalidades internas

do. "Todos los libios estamos unidos contra un hombre y compartimos las mismas aspiraciones de libertad", sostiene Mohamed Ambarak, que desestima también la influencia del factor tribal. "Las tribus son paraguas sociales, pero no tienen peso político". Varias autoridades rebeldes han señalado que el acompañamiento internacional será imprescindible en la etapa post Gadafi. La OTAN, la UE y la ONU se preparan para ello.

MUNDO

> OBJETIVO GADAFI

La resistencia anti Gadafi



El general Ali Atiya Alaa Haduth, jefe de los rebeldes en la asediada Misrata, levanta los brazos en señal de victoria. / EDUARDO DEL CAMPO

«¿Por qué no llegan los helicópteros?»

El jefe del frente principal de la cercada Misrata reclama eficacia a la OTAN

EDUARDO DEL CAMPO / Misrata
Especial para EL MUNDO

El general Ali Atiya Alaa Haduth, jefe militar de la zona central en el principal frente de defensa de Misrata, en Dafniya, recibe a voces al periodista en la granja que hasta hace unas horas ocupaban los soldados de Gadafi. No es nada personal: está indignado porque a su juicio la OTAN los ha dejado solos en la (fracasada) ofensiva del régimen que la víspera ha matado a 31 milicianos rebeldes y herido a muchos más. Y el recién llegado es el primer extranjero con el que puede desahogarse.

El general caminó 11 días desde Trípoli después de negarse a reprimir la revuelta

Es un torrente: «Nos estuvieron bombardeando desde las seis de la mañana. Mira, allí cayó una bomba, allí otra. Los aviones de la OTAN vinieron por la tarde, pero no por la mañana. La OTAN está desarrollando una buena operación, está ayudando a la revolución, pero ahora tiene que atacar con helicópteros, para detectar los objetivos de Gadafi que se esconden. ¿Por qué no vienen los helicópteros?». Suenan, in-

visibles, en el cielo azul de la mañana los aviones aliados. «Escucha, ahora, están pasando. ¿Qué hacen volando a 6.000 metros? Soy piloto, por eso lo sé. ¿Por qué no vienen los helicópteros? Alrededor de Misrata liberamos una distancia de entre 25 y 30 kilómetros, podrían atacar desde nuestro lado y aterrizar aquí sin peligro. ¿Por qué no mandan los Apache, los Puma, los Chinook? ¡Pueden venir! Ahora lo que hace falta es atacar desde más cerca». [Horas después, hay noticias de que se han producido los primeros ataques con helicópteros más allá de la zona asediada, aunque desde aquí no se ven los aparatos].

El jefe militar, vestido, como los demás, con ropas gastadas y sucias de civil, se remanga para enseñar el hombro derecho vendado. «Me dieron tres tiros! ¡Tengo 62 años!». Fue, sigue contando a voces, hace una semana, y ya está aquí mandando otra vez. Un tipo duro entre estos duros.

Una vez desahogada la rabia por la sangría de la víspera, que sin embargo se saldó con la victoria rebelde, el comandante cuenta la historia admirable que lo ha llevado hasta aquí. Era general de aviación en la base aérea de Mitika, en Trípoli, donde instruía a los pilotos de los cazas del régimen.

Cuando en febrero estalló la insurrección popular en Bengasi, recibió órdenes del Estado Mayor de reprimirla, y se negó. «Rompi las órdenes». Amenazaron entonces, dice,

con matarlo por su desobediencia, y huyó. Como toda su familia estaba a salvo en Bengasi y no en la capital, no se sentía atado por el miedo a que lo represaliaran a través de sus parientes, como dice que le ocurre aún a muchos otros oficiales que no se han alzado por ese temor. Así que, solo y rebelado, echó a andar hacia Misrata, a 200 kilómetros, adonde llegó al cabo de 11 días de caminata para unirse al ejército popular rebelde. Está convencido de que hizo lo correcto: «Gadafi es peor que Mussolini, que Hitler, que Nerón! ¿Qué presidente dispara contra su pueblo? Es un hombre muy peligroso». Está orgulloso de sus antiguos alumnos que también desobedecieron, como los que se exiliaron con su caza en Malta.

El general Haduth habla en medio de un paisaje cuya bucólica belleza entre mediterránea y sahariana la guerra ha ensangrentado y ensuciado. Hay olivos, granados en flor, palmeras y pinos, pozos y tuberías de riego, cantan los gallos y sopla una brisa agradable, perfecta para curar las heridas del cuerpo y el alma tras la batalla.

Pero también hay un burro muerto sumergido en un estanque podrido, y el cadáver hediendo de una oveja con los dientes saltones, y pilas de casquillos del calibre 14,5 marcando el lugar desde donde ayer les acribillaban los gadafistas.

Hasta esta madrugada estaban disparando; ahora rige una especie de tensa tregua tácita, rota sólo por algunos cañonazos lejanos de ambas partes. Lo peor sucedió, dice, entre las cuatro y las seis de la tarde del viernes. Tras estar bombardeando las líneas rebeldes con tanques y baterías de cohetes Grad desde tem-

prano, las fuerzas de Gadafi, unos 600 hombres y algunas mujeres según el general, se lanzaron al ataque. «Les dije a mis hombres que no les dispararan, que esperaran a que avanzaran. Cuando estaban a unos 150 metros, les ordené saltar sobre ellos. Les disparamos de frente y por los flancos. Murieron unos 160 de ellos, pero se llevaron los cuerpos».

Los rebeldes, los tawar, que son miles, «la ciudad entera», no sólo repelieron la ofensiva, sino que han logrado adelantar sus posiciones y esta mañana hay máquinas pesadas a lo largo del frente construyendo nuevos terraplenes. «La OTAN nos ha dicho a través de nuestro cuartel general en Misrata que avancemos

De asediados a asediadores

Tras cuatro meses asediados por las tropas de Gadafi, los rebeldes de las montañas del oeste de Libia, en la frontera con Túnez, van camino de convertirse en asediadores. Los revolucionarios siguen avanzando, ya están a menos de 100 kilómetros de Trípoli, y a menos de 50 km de Zawiya, una fundamental ciudad costera al oeste de la capital porque alberga una refinería y terminal petrolera. Los combates en la zona entre las montañas de Nafusa (ya enteramente en manos de los rebeldes) y Zawiya costaron ayer la vida a unos 100 soldados de Gadafi y a 15 insurrectos, según informó desde Zintan un equipo de la cadena árabe Al Yazira que citaba fuentes rebeldes. / E. D. C.

y montemos la nueva trinchera dos kilómetros delante del frente antiguo, pero he ordenado que se quede en un kilómetro y medio. Así reducirá el peligro del fuego amigo.

El general Haduth responde con un gran «no» cuando se le pregunta si le ayudan asesores de la OTAN o de la CIA. «Somos fuertes, no necesitamos a nadie». Amable y esperanzado, ve cerca la victoria. «Nos veremos en España y en Trípoli».

Muere un activista iraní en huelga de hambre

SAEED KAMALI DEHGHAN
The Guardian / EL MUNDO

Un prominente periodista y opositor iraní murió ayer de un ataque al corazón después de pasar 10 días en huelga de hambre en la tristemente famosa cárcel de Evin, en Teherán.

Hoda Saber, activista de 52 años del movimiento de oposición Nacionalista-Religioso, fue trasladado al hospital de Modares tras sufrir una complicación cardíaca que su mujer achacó a la huelga de hambre.

Las noticias de su muerte coinciden con el segundo aniversario de las disputadas elecciones presidenciales en Irán, que otorgaron al presidente Mahmud Ahmadineyad un polémico segundo mandato.

La mujer de Saber, Farideh Jamshidi, aseguró: «Mi marido murió hace dos días, pero no hemos tenido constancia de su fallecimiento hasta hoy, cuando alguien del hospital informó a uno de nuestros amigos».

Según Jamshidi, Saber dejó de ingerir alimentos y más tarde incluso de beber agua como protesta por la muerte de su colega disidente Haleh Sahabi, que murió de un ataque al corazón durante un enfrentamiento con las fuerzas de seguridad en el funeral de su padre, Ezatollah Sahabi—otro destacado activista político—el 1 de junio.

Saber y los Sahabis eran miembros del movimiento Nacionalista-Religioso, una alianza de políticos cuyas actividades han sido observadas por el régimen muy de cerca en los últimos años, especialmente desde los comicios de 2009. Ezatollah Sahabi era el líder de la alianza.

Negligencia

Jamshidi acusó a los funcionarios de la prisión de negligencia hacia su marido en la prisión de Evin, asegurando: «Hemos recibido informaciones de que retrasaron seis horas su traslado desde la cárcel al hospital de Modares. Los médicos nos dijeron que podrían haberle salvado la vida llevándole al centro médico más pronto. Se suponía que debíamos visitarle en la prisión mañana [hoy], y ahora tenemos que ir a verle al cementerio».

La agencia semioficial Fars negó las acusaciones y mantuvo que Saber había recibido tratamiento médico antes de su muerte. Además, acusó a la oposición de politizar su muerte.

Tras dos semanas desaparecido, en julio de 2010 se informó a la familia de Saber de que había sido detenido por la policía y conducido a Evin. Cuando Haleh Sahabi murió en el funeral, Saber—que había estado varias veces en prisión—y su compañero de cárcel Amirhosro Dalirsani comunicaron su decisión de ponerse en huelga de hambre.